

Ahedo, J., Caro, C. y Fuentes, J. L. (Coords.) (2021).

Cultivar el carácter en la familia: una tarea ineludible.

Madrid, Dykinson, 176 pp.

La realización de este volumen es uno de los objetivos de un proyecto de investigación de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) que lleva por título “La educación del carácter como base de la formación integral de los estudiantes de secundaria y bachillerato”, que comenzó en el año 2018 para terminar en el 2020. El libro trata sobre la educación en la familia, elemento básico del logro de la formación integral en los centros educativos y en una etapa de desarrollo crítica para alcanzar la madurez como es la adolescencia. La necesidad de la implicación parental en la educación de los hijos en el hogar, complementaria y fundamental para la educación en los centros educativos, es reconocida unánimemente por educadores y expertos de la Pedagogía. Los autores de este libro aportan un foco a esta consideración del papel educativo de las familias dando luz a cómo se configura el carácter de las personas y a las consecuencias positivas de este crecimiento en la sociedad.

Los doce capítulos de los que consta el libro están escritos por diecinueve investigadores que, además de pertenecer a la UNIR, proceden de otras Universidades, como son la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Loyola Andalucía, la Universidad de Navarra, la Universidad Europea de Madrid, la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la Universitat de Barcelona, la Universidad Rey Juan Carlos y la Universidad Villanueva.

Tres capítulos abordan aspectos más generales de la educación del carácter en la familia. El primero, “Familias con carácter y vida feliz”, de Aurora Bernal, introduce la relación entre educación, carácter bueno y felicidad, y resalta la potencialidad de la vida familiar para cultivar el carácter. En el segundo, “La familia como comunidad virtuosa”, Tania Alonso-Sainz y Francisco Esteban profundizan en la importancia de la familia configurada como comunidad y su virtualidad para la promoción de personas maduras que lleven su vida adelante con libertad, con responsabilidad, capaces de establecer vínculos interpersonales y de colaboración con los demás. El capítulo seis, de David González y Elda Millán, plantea la necesidad de reforzar la autoridad educativa en las familias para lograr que su voz orientadora se oiga frente a otras voces que son más atractivas e influyentes, tal y como se hacen eco las redes sociales. La educación del carácter procede con el buen ejemplo de los educadores y una actividad de orientación, lo que indudablemente se ha de aplicar a la familia.

Seis capítulos aterrizan la educación del carácter en la realidad de las personas vislumbrando rasgos del buen carácter que se fomentan en la familia y que repercuten en la relación con los demás. El capítulo tres, de Ana Romero-Iribas, versa sobre la amistad, cómo se pueden elegir y hacer buenos amigos al amparo familiar, y qué habilidades socioemocionales y comunicativas desarrollan las personas con la amistad. David Reyero, complementando la visión del capítulo tres, analiza en el cuatro, como dice él mismo en el título, un tema controvertido: la sexualidad y la formación humana. Cuestiones como la orientación del deseo, el sentido de las relaciones humanas que involucran el sexo, la necesidad del afecto y del amor, proporcionan una pista para comprender hacia dónde dirigir el crecimiento del carácter de las personas de manera que se les pueda capacitar para vivir felizmente su sexualidad. El capítulo 5, “Educar para la libertad”, de Josu Ahedo y Blanca Arteaga-Martínez, discurre con sentido positivo sobre la necesidad de aprender a usar la libertad. Los autores exponen cómo la educación del carácter tiene como finalidad que las personas se capaciten para ser libres e intenten actuar para el bien de los demás y para su propio bien. Los capítulos siete y ocho tratan sobre el perdón y la gratitud. María del Rosario González explica con claridad la trascendencia del perdón para conservar o restablecer vínculos sanos; saber perdonar requiere un buen carácter. El siguiente capítulo, el número ocho, de Carmen Caro y Juan Luis Fuentes, destaca una virtud social que está siendo revalorizada por numerosos estudios hoy en día: la gratitud. De un modo sugerente, los autores argumentan cómo se adquiere esta virtud en la familia y cómo facilita el desarrollo de la sociabilidad y de la apertura a las relaciones interpersonales. Zaida Espinosa es la autora del capítulo nueve, “Ecología de vida: cómo educar para una sobriedad feliz en la familia”, en el que presenta una virtud clásica con el atractivo de una mentalidad contemporánea. Este capítulo sirve de puente para entrar en las temáticas de la parte final del libro.

Los tres últimos capítulos explican cómo viviendo en la familia valores requeridos en la sociedad actual, las personas adquieren el carácter necesario para incorporarlos en sus vidas. Esos valores son: el medio ambiente, la solidez de los vínculos familiares y la inclusión. Arantxa Azqueta y Yaiza Sánchez-Pérez, en el capítulo 10, plantean de qué modo se pueden fomentar en la familia hábitos de vida que permitan cuidar el entorno medioambiental. El capítulo 11 aborda un tema delicado: las familias en dificultad social. Sus autores, Juan Luis Fuentes y Tania García-Bermejo, subrayan la importancia de atender a las necesidades afectivas de los miembros de estas familias vulnerables para rehacer los vínculos familiares y, desde la fuerza de los vínculos, contribuir a su desarrollo personal. Elena Álvarez-Álvarez y Carmen María Martínez cierran la publicación señalando los retos y

oportunidades de aquellas familias que tienen entre sus miembros a personas con discapacidad funcional. Ellas proporcionan a quienes les rodean ocasión de crecer en su capacidad de servicio, cuidado, solidaridad y responsabilidad, capacidades que forman parte de un buen carácter. Al mismo tiempo, su carácter tiene que ser objeto de atención: las personas con discapacidad funcional también pueden desarrollar lo mejor de sí mismas.

Katya Palafox Gómez
Universidad de Navarra
